EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II	Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º	Ferrol, 22 de Febrero de 1936	Se publica los sábados. No se devuelven los originales	Núm. 42

¡HÁGASE SU VOLUNTAD!

Acatamos, sin reservas, la decisión emanada de los comicios, el 16 de Febrero, reconociendo en su fallo la expresión de un alto espíritu de generosidad en favor de los caídos en la lucha encrespada de las pasiones políticas.

Quienes llevamos en la sangre y en el alma las raigambres de la más pura cepa republicana, no hemos de asustarnos ante las nuevas orientaciones y perspectivas que haya de fijar en la marcha política de España el nuevo Gobierno.

Antes, por el contrario, nuestra congratulación será sincera y efectiva, si logramos ver desarrollado un verdadero programa del tipo más ampliamente liberal,--tangibilidad real,--de la pragmática republicana.

Y que la enseña, símbolo de nuestro ideario no pueda en momento alguno ser abatida ni desmoralizada por los que representan los extremismos de cualquier otra ideología.

Que el poder Civil sea la suprema expresión de la autoridad, reflejada en actos de Gobierno que robustezcan la razón Estado, para poder conseguir la convivencia y concordia necesarias entre los ciudadanos españoles, nuncio del más próximo futuro, en pos del mejoramiento político y social de España.

Nuestro concurso,--no por modesto menos íntimo y sincero--tenderá en todo instante a la realización de tales predicados. ¿España así lo desea? Hágase, pues, su voluntad.

LA REDACCIÓN

Después de la contienda

Sinceramente hemos de decirlo: no esperábamos el resultado electoral obtenido en las urnas el pasado domingo. Y como siempre en todo tiempo, nos ha sido grato puntualizar nuestras opiniones, vamos a decir por qué nos sorprendió el resultado final de la contienda ciudadana que acaba de ser dirimida en las urnas.

No esperábamos el resultado final de las elecciones—ni creemos haya nadie que pudiera esperarlo—porque la posición de la Confederación Nacional del Trabajo no era conocida. Los presos hicieron derivar—sin duda alguna—la trayectoria política de la República. Con los presos y por los presos votó la C. N. T. Si la C. N. T. no vota, el resultado electoral hubiera sido otro muy distinto.

Detenernos ahora a considerar la oportunidad del gesto—gallardo, humano y fraterno—de la Confederación no entra en el plano de nuestros propósitos. La organización confederal votó animada de un propósito humano y es ella—¡sólo ella!—la que podrá juzgar de la oportunidad o de la importunidad de su gesto.

Y esto dicho—aceptando el hecho en sí mismo—vamos a hablar nosotros, por nuestra propia cuenta. Vamos a opinar, si se puede (y aunque no se pueda) con juicio sereno y con la mesura a que siempre hemos sabido rendir culto.

Las elecciones del domingo no van más allá, en sus alcances, de la libertad de los presos. El programa del llamado "frente popular" no creemos haya podido influir en la opinión del cuerpo electoral de referencia. En primer término, porque ese cuerpo electoral sabe que ciertas promesas—y sobre todo cuando las promesas son interesadas—no pueden ser cumplidas ni realizadas, alegre y confiadamente. Y, en segundo lugar, porque intuye, por experiencia dolorosa, que la realización de esos mismos programas, antes que beneficiarle, habrán siempre de perjudicarle en lo que más tiene que ver sentido...

Ahora bien: si fueron los presos, —SOLO LOS PRESOS— quienes inclinaron la balanza, desequilibrando fuerzas políticas casi iguales, en la contienda cívica del domingo, ¿se nos podrá decir por qué cierto y determinado sector político—a los marxistas, economistas sedicentes y filósofos de tres al cuarto, nos referimos—pretenden atribuirse única y exclusivamente un triunfo que no les pertenece ni les corresponde, si no es con el fin cierto de quitarle el mayor y mejor beneficio al resultado?

Sobre esta interrogante va a discurrir el futuro político de la República. Los hechos que se sucedan, uno tras otro, día tras día habrán de darnos la respuesta a todos. Ojalá—sinceramente lo decimos como republicanos a secas—nuestras sospechas no tengan realización. ¡Ojalá. Pero, a juzgar por lo que estamos presenciando nuestra visión no puede ser más pesimista.

Sin embargo, después de todo al hecho pecho y... a esperar; pero a esperar con firmeza, sin dejarse impresionar por los hechos del momento y con la vista puesta en el inmediato porvenir de España, que es la República a la que hay que salvar del caos, cueste, lo que cueste.

1886-1936

PASADO Y ACTUALIDAD

El carácter demagógico y el designio de influir sobre las masas es actualmente común a todos los partidos políticos; todos se hallan en la necesidad, en vista de ese designio, de transformar sus principios en grandes majaderías pintadas al fresco sobre las murallas. Es inútil protestar contra esto. (Decía Voltaire: *Cuando el populacho se mezcla en razonamientos, todo está perdido.*) Después de aquel cambio, es necesario adaptarse a las nuevas condiciones, como hay que adaptarse cuando un temblor de tierra ha trastornado las demarcaciones y límites antiguos de la figura del suelo y modificado el valor de la propiedad.

— Por otra parte, si se trata en adelante de hacer la vida soportable al mayor número posible, es también asunto que corresponde a ese mayor número determinar lo que entiende por una vida soportable; si se cree con inteligencia suficiente para encontrar los verdaderos medios de llegar a este fin, ¿de qué le servirá dudar? *Quieren* para en adelante ser los propios causantes de su dicha y de su desgracia, y si este sentimiento de enseñoramiento de sí mismos; si su orgullo por las cinco o seis ideas que encierra y pone de manifiesto su cerebro, les hace la vida tan agradable, que soportan voluntariamente las consecuencias fatales del apocamiento de su espíritu, pocas objeciones hay que hacer, siempre que esa estrechez de espíritu no llegue hasta pedir que *todo* pertenezca a la política en este sentido, que *todos* debamos vivir y actuar.

Primeramente, es hoy más necesario que nunca que se permita a algunos retirarse de la política y caminar por sí solos; es allí adonde les conduce el placer de ser dueños de sí mismos, y puede haber en ese deseo algo de jactancia en el callar cuando se hable demasiado o se hable mucho. Se debe después perdonarles, si no toman tan a lo serio la dicha del mayor número, y si al oír hablar a los pueblos o las clases populares responden con una mueca irónica, pues su aspecto serio se halla en otra parte, su dicha es otra concepción, y su fin el de no ser arrastrados por una mano grosera, por el solo hecho de tener cinco dedos. Llega, por último—y esto es lo que se les concede con mayor lentitud, pero que de todos modos tiene que concedérseles al fin y al cabo—, un momento en que salen de su soledad taciturna, y ensayan una vez más la fuerza de sus pulmones; entonces se llaman a grandes voces, como los extraviados en la selva, para reconocerse e infundirse valor recíprocamente, y en esas voces de llamada se oyen muchas cosas que suenan mal a los oídos de aquellos para quienes no se grita.

Pero bien pronto renace la calma en la selva, calma en que se percibirá de nuevo el ruido, el zumbido, el revoloteo de los innumerables insectos que viven en ella, sobre ella y por bajo ella.

F. NIETZSCHE.

Leed EL RADICAL

¡PONDERACION!

Quienes nos hemos hecho y formado en la calle—en el medio y medio de la calle—, creemos tener derecho a opinar al respecto y en torno de ciertos hechos acaecidos uno de los pasados días en nuestra ciudad. Y, por creernos con derecho a opinar vamos a hacerlo limpios de segundas intenciones, sencilla, llana y escuetamente.

En primer lugar hemos de eliminar en la culpabilidad a las personas dirigentes de las organizaciones políticas de izquierda, acerca de esos mismos hechos. Nadie más interesados que ellas en procura de evitarlos. Sin embargo, hemos de reconocer que sus buenas intenciones y requerimiento a las masas, se estrellaron al no encontrar en éstas el eco necesario.

Sin que tengamos—es cierto—que lamentar hechos sangrientos, hemos de convenir, no obstante en que esas masas (pese a las exhortaciones aludidas) han rebasado el límite. Cosas se han hecho que por perjudicar a la mejor marcha del régimen, entendemos no pueden repetirse, ni menos tolerarse en momento alguno.

En la calle, que es de todos, como expresión práctica y tangible de la democracia, tenemos que convivir y respetarnos unos a otros, sin perder ni por un solo momento de vista la ciudadanía, que es la autoridad, por medio de sus agentes¡--solamente la autoridad!—la que manda en la calle. Y aquí faltó la autoridad de los líderes... y la otra.

Nadie olvide lo antedicho, porque a todos, sin excepción, conviene. Y más que a nadie al bien de la República.



Revolucionarios, frente a la reacción y conservadores frente a la anarquía.

RUIZ ZORRILLA

Todo es según el color...

El maestro Unamuno, cuando habla, enjuiciando un problema sobre el que se le invita a opinar o lo hace en su albedrío, dice siempre algo interesante.

En consecuencia con el resultado de la última contienda electoral don Miguel ha ofrecido en París, al corresponsal de una importante Agencia periodística, una de esas opiniones tan suyas, que llevan siempre el sello inconfundible de quien las pronuncia.

Empezó por decir al ser consultado, que, desconociendo por el momento el resultado definitivo de las elecciones, no podía decir nada sobre el particular.

Añadió que con todos los movimientos nacionales, aunque fueran violentos, se ganaba algo. Se avanza a veces como 95 y se retrocede luego como 90, pero, en definitiva, se han ganado cinco. A partir de la instauración de la República se ha logrado que la gente se interese por política, que haya más civismo, y eso no podrá ya desaparecer, como no desaparecerá el divorcio.

En cuanto al voto de la mujer, lo juzga una ventaja, pues la mujer actúa con entusiasmo superior al hombre; y en cuanto a creer que está dominada por el confesor dijo opinar en sentido contrario; que es ella la que maneja al clero.

Lamentó los errores de procedimiento e incluso de orientación de derechas e izquierdas, que no han hecho más que amenazarse. Las izquierdas incurrieron en errores que favorecieron a las derechas, más acaso que los socialistas, los radicales socialistas.

Se lamentó igualmente de la actitud de la generación que se está formando, la de los menores de veintitrés años, que no saben de nada ni les importa nada y que quieren solucionar todo por la protesta y la violencia. Las juventudes españolas son retrasadas mentales. Si no se aquietan las pasiones iremos a una guerra civil. Hay quien dice que éste será el último Parlamento, y acaso sea así.

Cree el señor Unamuno que no hay peligro monárquico, y que en caso de ocurrir algo se trataría de una dictadura análoga a la italiana o al régimen portugués, cosa que no desea para su país. En cuanto a la dictadura del proletariado, le parece absurda, porque no tiene qué dictar y no saben qué es marxismo.

No cree que haya violencias. No esperaba lo que parece ha ocurrido; pero el triunfo de las derechas hubiera sido peor, entre otras cosas porque se hubiera llegado al mismo resultado, pero por la violencia. En las actuales circunstancias es de esperar que se imponga el buen sentido.

Terminó diciendo: "Veremos lo que ha pasado en España cuando vuelva, dentro de quince días.

No por lo pintoresco, en cierto modo, dejan de tener importancia las declaraciones del ilustre vasco.

Ciudadanos: Leed todos EL RADICAL

La presión de las masas

Precipitadamente se ha formado el nuevo Gobierno. El temor a que las masas entusiasmadas con el triunfo electoral se lanzasen a la calle a imponer su voluntad antes de que el nuevo estado de cosas tuviese un aparato gubernamental adecuado, ha hecho que sin esperar más trámites, que acaso no hubieran sido ociosos, se entregue el Poder al señor Azaña. Desde luego gobierna en España el Frente Popular. Las derechas no han sabido evitarlo. No es hora ya de volver la vista atrás.

Pero ocurría que en el mismo momento en que el Gobierno tomaba posesión se formaban en las calles grupos de manifestantes que, pacíficamente, es cierto, pero con un indiscutible designio de ejercer presión sobre el recién formado Ministerio, pedían a grito herido la inmediata promulgación por decreto de la prometida amnistía. A las doce de la noche el jefe del Gobitrno tuvo que salir al balcón del Ministerio de la Gobernación para reiterar ante los manifestantes que se cumplirían fielmente todos los compromisos del pacto electoral.

Hay que reconocer que en este primer episodio de la etapa gubernamental que hoy comienza el Poder público ha sabido eludir esa presión de la gente en la calle. ¿Podrá seguir eludiéndola? No permitimos dudarlo. El hecho sintomático de la otra noche se va a repetir de hora en hora a lo largo de esta etapa. Las masas que han dado el triunfo al Frente Popular no se resignarán a que los gobernantes que ellos han llevado al Poder no sean fieles intérpretes de sus anhelos libertarios y, lo que es peor, sus apetitos de venganza. Este resentimiento de la masa popular es el mayor peligro que tendrá el nuevo Gobierno. Bastarían unas semanas en las que se gobernase demagógicamente, dejándose arrastrar los gobernantes de izquierda republicana por ese sentimiento del desquite y la venganza para que si alguna posibilidad hay de que la mitad conservadora de España acepte lo que la otra mitad revolucionaria impone, esa posibilidad se desvanezca, y no quede más recurso que el de esperar a que el tiempo haga su obra, consumiendo la fuerza de los que sólo hayan sabido emplearla en alentar pasiones que deben estar proscritas para todo hombre de gobierno, proceda de donde proceda. De la revolución es posible que salgan gobernantes. Servir desde el Gobierno las pasiones que han movido la revolución es un error fatal.

El peor mal de todos sería gobernar al dictado de una masa que en la calle gritan sus odios y se hacen la ilusión de que los hombres que tienen el Poder en sus manos son meros instrumentos de su apasionada y despótica voluntad de desquite.

(De "Ahora").

PÉREZ GALDÓS

Pérez Galdós es la figura más grande de la novelística española moderna; representa algo así como una puesta de sol del realismo que ilumina al primer tercio del presente siglo.

Buena parte de la producción Galdosiana la forman los Episodios Nacionales, y de las cinco series que escribió las dos primeras son las más perfectas.

Lo más odioso para Galdós, fué la intolerancia religiosa y política que combatió en casi todas sus novelas y muy principalmente en tres de ellas, a cuya cabeza va Doña Perfecta.

La plaga del sectarismo fanático que desvirtúan en la vida la dulce tolerancia implantada en el mundo por el dogma cristiano; el equivocado celo que convierte en absurdo fetichismo la práctica de la doctrina más amante de la humanidad, recibe de Galdós sus tiros más certeros, y de aquí nace el odio con que le trataban siempre los escribas y fariseos del cristianismo. Pero él por su parte se sacudió bien el polvo de los ataques de sus enemigos los fanáticos religiosos o políticos, creando personajes para sus novelas que denigraban sus propias creencias.

Las regiones del norte de España, solar tradicional del Carlismo y región eminentemente conservadora, es escena apropiada para Galdós que coloca en ellas sus atormentadas figuras, poniéndolas al par, para que se enfrenten aquellas vetustas figuras, con el joven fuerte, animoso y progresivo que llega de fuera, trayendo consigo el aire fresco y suave de la bondad y comprensión.

Frente a frente el pasado y el porvenir, luchan, el primero lleno de prejuicios y animosidades, que no retroceden ante el crimen con tal de subsistir; y el otro el progreso, que para Galdós es el porvenir, puesto que cree que el destino del hombre es el de ser libre; en cuyas luchas fratricidas acaban con la victoria del porvenir sobre el pasado.

Galdós fué un gran novelista y cuando trató de adaptar sus novelas al teatro, no tuvo el mérito ni la recompensa que su obra merecía, por carecer ese teatro en la mayor parte de las ocasiones, de la vida y movimiento que requiere la escena, en razón a que el autor no podía desprenderse en absoluto de su carácter de novelista.

EGO.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y a afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

MENUDENCIAS

Un astrónomo californiano ha anunciado la presencia de una nebulosa de tipo espiral que viaja a tan excesiva velocidad que podría dar la vuelta a la Tierra en un segundo.

El descubrimiento confirma la teoría de que el universo atraviesa una fase de expansión parecida a la explosión de una granada.

Pero no hay peligro mayor. Ocurre como a los excesos de las masas que sus velocidades habrán de hacer crisis para acompasarse a las necesidades públicas de la época en que se vive.

* * *

"Hay que hacer cumplir la promesa. Se ha votado en nombre de los presos. La victoria no ha sido política, ha sido una victoria del pueblo. Del pueblo que quiere libertar a los 30.000 presos que gimen en las ergástulas del Gobierno".

Así se expresa el diario portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo.

Así se expresa, y está en lo cierto el periódico sindicalista. Ahora que aguardese la Confederación la moneda conque habrá de ser pagada su generosidad.

Y sin tardar mucho tiempo.

* * *

La sensibilidad del elector madrileño ha probado en el orden cuantitativo de votaciones que son preferidos los republicanos burgueses de izquierda a los marxistas, y dentro de éste se prefiere el reformismo de Besteiro al socialismo revolucionario y al comunismo; pero es indudable, y hay que reconocerlo, que España ha dado un bandazo a la izquierda incluso en provincias donde no podía sospecharse.

Si esa es su conciencia, cúmplase su voluntad.

Ciudadanos:

LEED El Radical

La falibilidad de la Bolsa

Dos días antes del plebiscito nacional y bajo el epígrafe "La Bolsa ante las elecciones un reconocido perito en cuestiones bursátiles refiriéndose a las de Madrid, Barcelona y Bilbao, expresaban en sus cambios elevados y después sostenidos, de toda clase de valores, su impresión de un triunfo electoral de los partidos contrarrevolucionarios, y aunque estos centros no poseen dotes de infabilidad, tienen el instinto natural de previsión, común a los elementos que observan la vida económica, social y política de los países, cuyo juicio se exterioriza en las cotizaciones. Y por las que se registraban, especialmente en la quincena anterior al día electoral deduciase que la Bolsa desconfiaba el éxito derechista. La Bolsa se ha equivocado, como otros muchos elementos del país, colectivos e individuales, incluso los de Gobierno, como lo prueba la primera información radiada que tuvo después rectificación por la realidad.

Es la vez primera que dentro del siglo actual han sufrido error de este bulto en sus impresiones los centros financieros de contratación. Y este hecho confirma, como excepción, la regla general. Nada tiene, pues, de extraño esta desviación por una vez de los cálculos bursátiles. Vaya a cuenta de sus otros muchos aciertos.

Aceptados los hechos conforme la misma realidad los ha presentado, las plazas mobiliarias están observando atentamente el desenvolvimiento de los actuales. Hay, naturalmente, papel en los departamentos de toda clase de títulos del Estado, acciones, cédulas y obligaciones de Sociedades. Es un primer movimiento que se produce generalmente ante situaciones como la actual, pero el espíritu de la Bolsa está bastante levantado, y esto tiene inestimable valor en los instantes actuales, porque lo peor que puede ocurrir al comitente es la pérdida o turbación de la serenidad, que son necesarias en períodos como los que se atraviesa.

Seguirá la observación estos días para poder colegir la política que adoptará el nuevo Gobierno de la cual depende, naturalmente la conducta de la oferta y la demanda en el papel del Estado y de las industrias. Y quede registrado como mérito de los centros cotizadores el espíritu levantado y reflexivo de los elementos mobiliarios.



Sobre el hambre... sociológica

Entre las varias inefables ingenuidades de la tan amena como candorosa, teórica y académica Constitución de la República española de 9 de diciembre de 1931 ("Gaceta" del día 10) hay en su artículo 46, después de proclamar que el trabajo, "en sus diversas formas, es una obligación social", aquello de que "la República asegurará—no dice que podrá asegurar—a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna". Al final del artículo siguiente, el 47, se dice que "la República protegerá en términos equivalentes a los pescadores".

Creíamos que eso de la "existencia digna" era una definición de principio, análoga a aquella de León XIII referente al salario justo, y que se dejaba a la sutileza escolástica de los interpretadores y escoliastas el determinar la justicia del salario en el un caso y la dignidad de la existencia del trabajador en el otro caso. Porque ni una ni otra declaración obligan, en rigor, a nada. Pero después se nos ha complicado el problema al oir hablar de salarios de hambre—de hambre, no de pobreza o de miseria—en términos tales que no hemos podido poner en claro qué es lo que entienden por hambre ciertos escoliastas. Y no es que nos burlemos, no; es que cuando se trata de promulgar leyes conviene precisar los términos, medirlos—esto es, medirlos—y no andarse con conceptos vagos e inconmensurables, como los de dignidad, justicia y hambre. Que como concepto legal—no fisiológico—, lo de hambre no es nada claro.

Pero he aquí que en un manifiesto ha podido leerse esto: "Rectificar el proceso de derrumbamiento de los salarios del campo, verdaderos salarios de hambre, fijando salarios mínimos, a fin de asegurar a todo trabajador una existencia digna, y creando el delito de envilecimiento del salario perseguido de oficio ante los Tribunales." Al leer esto empezamos a meditar en toda la logomaquia de la justicia pontificia, de la dignidad constitucional, del hambre sociológica—no fisiológica—, hasta que nos fijamos en otros términos, cuales son el de trabajador y el de salario. Y vinimos a caer en la cuenta de que hay trabajadores—esto es, hombres que trabajan para ganarse la vida—que no reciben salario, porque trabajan por su cuenta, sin amo ni patrono, como trabajadores libres. Que es una clase de trabajadores en esta "República democrática de trabajadores de toda clase". Aunque esta clase de trabajadores no asalariados, sin amo ni patrono no entren en lo que en cierta jerga pseudo-marxista se llama clase de trabajadores, los asociados. Y a estos trabajadores libres, no asalariados, sin amo ni patrono, que viven de lo que sacan de su parroquia o clientela, a éstos ¿les asegurará la República "las condiciones necesarias de una existencia digna" si su libre trabajo no les procura de su parroquia o clientela sino un estipendio de hambre. ¿Si, por ejemplo, a un zapatero remendón de portal, o a un mozo de cuerda, o un buhonero, o a un trabajador cualquiera de la clase de los libres, su trabajo no le procura con qué calmar lo que los sociólogos llaman hambre de él y de sus hijos? ¡Pobres trabajadores ni asalariados ni asociados!

Aquí tenemos un pequeño labrador o, mejor, labriego propietario del pegujar que labra por sus propias manos y las de sus hijos y que con ello se saca a su tierrita una renta... de hambre sociológica y acaso fisiológica. ¿Qué le asegurará la República? Las piedras de su pegujar no le dan bastante pan para su familia. Su tierrita le sirve, a lo sumo, de seguro de lo que podríamos llamar su jornal—no salario—, de seguro de su renta diaria. Y es una renta de lo que llaman hambre. Y hasta hay pequeños amos que se ayudan de asalariados y que no sacan de su propio trabajo más que el salario dicho de hambre que dan a éstos. Porque eso que se llama envilecimiento del salario no suele ser, con harta frecuencia, más que el envilecimiento del campo, resultado de pretender cultivar tierras viles. ¡Y son tantas, pero tantas! Porque eso de que las cuatro quintas partes del territorio nacional que permanecen incultas sea posible cultivarlas de modo que rindan más que rendimiento de hambre sociológica, eso es cosa de sociólogos de clase urbana—o metropolitana—que no saben a ciencia cierta en qué tierra vivimos. Y en esta España central, de tradición, de pastores trashumantes, y de arrieros, y de buhoneros, y de vagabundos forzosos, donde la población está—y tiene que estar—mal repartida. Bien se vió cuando aquel disparate de los términos municipales. Donde no envilecía el salario la concurrencia de los asalariados forasteros, sino la vileza de las tierras de éstos. "El español es tan sobrio...", se dice. ¡A la fuerza! Cuando empezaron a hacerse caminos en Las Hurdes, algunos de los que las conocíamos dijimos: "¡Gracias a Dios! Así saldrán de ellas los hurdanos y se convertirán en desierto de breñas y cauchales y, a lo sumo, en bosques..." Pero parece que no, sino que allí siguen viviendo de un alivio de hambre sociológica entretenida. ¡Tira tanto la cuna de roca desnuda! Y así se dan emigrantes en la propia tierra natal, desterrados hijos de Eva.

Sé bien lo que se opone a este modo de considerar las cosas. Conozco las leyendas que corren. Y cómo eso que llaman economía política no deja ver la economía natural. Justicia—la de León XIII—, dignidad de existencia—la de la Constitución—, envilecimiento del salario—el nuevo delito—y todo lo demás de la cantata del hambre sociológica... ¿Y si la injusta, y la indigna, y la vil fuese la Naturaleza, a que el clarividente, y sincero, y veraz Leopardi llamó "madre en el parto, en el querer madrastra"?

Hemos de volver sobre esto; pero, en resolución, hay que decir que a muchos de los que se quejan de salarios de hambre, trabajadores de la clase de asalariados si se les entregaran las tierras que a salario labran para que, como trabajadores libres, las labrasen por su cuenta, no les sacarían sino renta también de hambre... sociológica. Y no estaría de más que sus monitores estudiaran bien "La ley de la renta", de Ricardo, y "La ley de la población", de Malthus.

Ahora no vendría mal añadir algo sobre el problema del paro y la paradoja de querer consumir para la producción, en vez de producir para el consumo; mas esto exige más espacio. Y, sobre todo si no se le deja al pobre pueblo que sueña hambre—y si la sueña la siente y la padece—, que sueñe un régimen social de justicia, y de dignidad, y de igualdad, y de emancipación social, ¿qué consuelo va a dejársele? ¿Y cómo se obstinaría en vivir donde no cabe vivir dignamente y en no repartirse en el regazo de la madrastra tierra patria de modo que quedase desierto lo que sólo para desierto sirve ¡Ay!, acaso sea mejor tratar de engañarse sociológicamente para poder engañar a los justamente quejosos. Y que se consuelen echando la culpa al hombre de lo que el hombre no la tiene.

Miguel de UNAMUNO

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se imopne un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

Instantánea

Las izquierdas procuran facilitar su acceso al Poder y mitigar algunos efectos de la desconfianza pública con declaraciones vagamente tranquilizadoras.

Temen que sigan bajando las cotizaciones bursátiles y que se produzcan otros quebrantos de la economía. Pensamos nosotros que por ahora, mientras no dispongan de un Parlamento suyo, de fuerte mayoría incondicional, no harán más de lo que han dicho, de lo que han pactado con los partidos marxistas en el programa electoral, y aun de eso aplazarán por su gusto, para la segunda etapa, no lejana y más fácil, todo lo que no les urge. Pero con lo que han dicho con lo que han de acometer primeramente, hay bastante para que se edifique la opinión pública.

Imp. EL CORREO GALLEGO—13.961

¡ATENCION! —— «EL SIBONEY»

Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol)

de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños.—Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 — FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE

TELEFONO NUM. 153 — FERROL

Viuda de Pedro Fernández

—— Maquinaria y Material Eléctrico —— —Taller de reparaciones eléctricas—

Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138

FERROL

"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"

Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlío, Fene y Sillobre

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.

Toda clase de marcas en vinos generosos y licores.—Calidad y precios incompatibles.

Servicio a domicilio.

Canalejas, 136 – Teléfono, 323

PARA REGALOS

Visitad el

BAZAR X

TODO A 0'95

Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto

Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente

Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo

Central: San Eugenio, 88

Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) — FERROL

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7

FERROL

Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS DE

Pedro Sánchez

Artículos Nacionales y Extranjeros de marcas selectas

Fernando Villamil, 46 — FERROL

"Buchipluma"

El CAFÉ-BAR por excelencia del democrático barrio de Esteiro

La Casa de los bistés

Fermín Galán, 28

CASA NORES

REAL, 115

CAMISERÍA

PERFUMERÍA

GUANTERIA

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA DE ELABORAR MADERA DE

Ramón Sueiras Fraga

MAQUINARIA MODERNA

SOL, 4 — Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ÍA (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes

ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE

SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45

Dirección Telegráfica: BAZACOUTO — FERROL

¡Atención!

El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista

Rosendo Fuertes

Despacho: Sinforiano López, 32

Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO

SINFORIANO LOPEZ, 112

Teléfono, 120 : — : Apartado, 22

FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid

— DE —

Andrés Martínez

MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA

Rafael y Vicente

Disponible

JUAN SILVAR

CEMENTO PORTLAND EXTRA — SOCIEDAD ANÓNIMA TUDELA VEGUÍN — OVIEDO

Muelle de Pérez, 2 y 3

Teléfono 359

FERROL

Si queréis construir con materiales de suma garantía emplead las superiores marcas: Cemento **Tudela-Veguín**, es el único que no cuartea por la acción solar y de más resistencia.

Yeso Veriña, no cuartea ni pudre por la humedad.

Teja Plana de la Cerámica Asturiana de San Claudio, no admite goteras ni humedades.

Tubería de grés y azulejería.

Precios sumamente económicos.

Reparto a cualquiera distancia por camión de la casa.

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE

PARRAS

BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY

Panadería "Las Cuatro Esquinas"

Elaboración esmerada en todas clases de pan

Calle Fermín Galán, 30 — Teléfono 169

Disponible

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES

URALITA

para toda clase de construcciones.

Despacho en su nuevo local: REAL, 146

(ANTIGUA CASA CORREOS)

Disponible

Antigua ALEGRIA

La casa que responde en Ferrol de los legítimos y ponderados **Vinos del Ribero, de Avia, Cerveza EL AGUILA, de Madrid.** El mejor Café Exprés, al precio más económico.

SAGASTA, 110

Gran Colchonería, Lanería y Muebles

GREGORIO MARTÍNEZ

Galiano 5 - Teléfono 75 — FERROL

Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON

es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.

Real, 79-EL FERROL

"EL OCASO"

COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Autorizada por el Ministerio de Trabajo

CASA MATRIZ: LA CORUÑA

Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.

En Ferrol: ¡Calle de María núm. 114

Bar Galatea

Sagasta, 148 - Frente al Mercado

En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P RAMO, superior a cuantos con el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe

BAR GALATEA

José Castro Seoane

MÉDICO

MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL

Enfermedades de los Huesos

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Galiano, 27-2.º — Teléfono 146